vinetur

# Las ventas de vino de Jerez caen un 6,4% por el desplome en el extranjero

El hundimiento en Países Bajos concentra casi un millón de litros perdidos en la exportación

lunes 12 de octubre de 2026



Las ventas de vino amparado por las denominaciones de origen del Marco de Jerez bajaron un 6,4% en los doce meses cerrados en agosto y se situaron en 22,3 millones de litros. Los datos del Consejo Regulador reflejan que el retroceso vuelve a

concentrarse en el exterior, mientras el mercado español se mantiene casi plano. Ana Rosa García Márquez, directora general de la institución, había resumido esa evolución con una idea: se vende menos vino, pero a precios más altos, lo que ayuda a aliviar parte del golpe sobre los ingresos.

La pérdida de volumen ronda 1,5 millones de litros si se compara con el periodo comprendido entre septiembre de 2024 y agosto de 2025. De esa merma, cerca de 1,4 millones corresponden a la exportación. Las ventas fuera de España pasaron de 12,8 a 11,4 millones de litros, un 10,7% menos. En el mercado nacional, la bajada fue del 1,4%, hasta 10,9 millones de litros.

El deterioro exterior tiene un foco muy claro. Países Bajos redujo sus compras más de un 38%, al pasar de 2,55 millones de litros a menos de 1,6 millones. Eso supone casi un millón de litros menos y explica por sí solo la mayor parte del descenso exportador. Alemania también retrocedió un 10% y quedó por debajo del millón de litros.

García Márquez vincula el desplome neerlandés al peso de las marcas blancas en ese mercado, con precios más bajos, en un momento en el que muchas bodegas del Marco están orientando su oferta hacia referencias de mayor valor añadido. Ese cambio de mezcla comercial no es menor para el conjunto del negocio de bebidas: si se consolida, puede alterar las decisiones de exportadores, distribuidores y cadenas con marca propia, sobre todo en Europa, donde el volumen sigue siendo determinante.

Reino Unido, primer destino exterior del jerez, redujo sus compras un 2,6%, hasta 5,55 millones de litros. Ese mercado concentra cerca de la mitad de todo lo exportado. Europa absorbe el 85% de las salidas al exterior y, en conjunto, registró una caída del 11,3%, de modo que la debilidad del continente volvió a marcar la evolución anual de las denominaciones Jerez-Xérès-Sherry y Manzanilla-Sanlúcar de Barrameda.

La nota menos negativa llegó de Estados Unidos. Tras meses de retrocesos ligados a los aranceles aplicados por la Administración Trump y a la incertidumbre comercial, ese mercado repuntó cerca de un 8% y superó los 0,7 millones de litros. Aun así, esa mejora no compensó las pérdidas acumuladas en Europa. Tampoco ayudó el resto de América, donde las ventas se hundieron un 25,5%, hasta 310.000 litros. En Asia, con volúmenes muy bajos, el descenso fue del 11,8%.

La evolución por tipos de vino muestra diferencias claras. Entre los vinos de crianza biológica, la manzanilla bajó un 5,6%, hasta 5,4 millones de litros, y el fino cedió un 4,9%, hasta 4,7 millones. En ambos casos, el comportamiento fuera de España fue peor que dentro. Las exportaciones de fino cayeron un 12,1%, aunque sus ventas en el mercado español subieron un 3,2%. La manzanilla perdió terreno tanto en España como en el exterior.

En cambio, algunos vinos de crianza oxidativa mejoraron sus cifras. El amontillado aumentó sus salidas un 11,3%, hasta 450.000 litros, y el oloroso avanzó un 5%, hasta 810.000 litros. En el caso del amontillado, el impulso vino sobre todo de la exportación, con una subida del 18,3%.

Los vinos de licor no ofrecieron una recuperación. El medium cayó un 15,7% y quedó por debajo de los tres millones de litros. El cream bajó un 6,4%, hasta cinco millones, y el pale cream retrocedió un 7,3%. Se trata de categorías con bastante peso en el exterior, por lo que su descenso añade presión sobre el balance total.

La mejora de los precios medios está sirviendo de apoyo parcial. El precio medio de exportación del jerez alcanzó 4,81 euros por litro al cierre del primer semestre. Por categorías, los vinos de más de 15 grados, que representan el 65% de las salidas al exterior, se situaron en 5,11 euros por litro, un 1,7% más que en 2025. Los finos y las manzanillas llegaron a 4,24 euros por litro, tras una subida del 6,3%.

La diferencia entre ambas categorías se ha ido reduciendo con los años. Desde 2017, el precio de los vinos de más de 15 grados ha subido un 37%, mientras que en los vinos de crianza biológica el aumento alcanza el 67%. En el mercado español, el precio medio de una botella de 75 centilitros se situó en 6,93 euros en julio de 2026, frente a los 6,38 euros del mismo mes del año anterior, lo que supone un alza del 7,7%.

Esa combinación de menos litros y mayor precio dibuja un escenario que va más allá del Marco de Jerez. Para el sector de bebidas, los datos apuntan a una demanda europea más débil y a un desplazamiento hacia productos de mayor precio, una pauta que puede favorecer el valor de la venta pero que también reduce espacio para referencias de rotación alta y para operadores muy apoyados en grandes volúmenes.